

**ESTRATEGIAS DIDÁCTICAS INNOVADORAS PARA EL FORTALECIMIENTO DEL  
APRENDIZAJE EN LA EDUCACIÓN BÁSICA ECUATORIANA**  
**INNOVATIVE TEACHING STRATEGIES TO STRENGTHEN LEARNING IN  
ECUADORIAN BASIC EDUCATION**

**Autores: <sup>1</sup>María Magdalena Pallango Espín, <sup>2</sup>Marco Vinicio Pilatuña Toscano, <sup>3</sup>Tania Marcela  
Núñez Betún y <sup>4</sup>Gloria Margoth Gallardo Tirado**

<sup>1</sup>ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0001-2459-5219>

<sup>2</sup>ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0004-6654-6863>

<sup>3</sup>ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0004-2109-2984>

<sup>4</sup>ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0003-5626-1031>

<sup>1</sup>E-mail de contacto: [maria.pallango@educacion.gob.ec](mailto:maria.pallango@educacion.gob.ec)

<sup>2</sup>E-mail de contacto: [marco.pilatuna@educacion.gob.ec](mailto:marco.pilatuna@educacion.gob.ec)

<sup>3</sup>E-mail de contacto: [marce.nunezb@educacion.gob.ec](mailto:marce.nunezb@educacion.gob.ec)

<sup>4</sup>E-mail de contacto: [gloria.gallardo@educacion.gob.ec](mailto:gloria.gallardo@educacion.gob.ec)

Afiliación: <sup>1</sup><sup>3</sup><sup>4</sup>Unidad Educativa Comunitaria Intercultural Bilingüe PCEI “El Chaquiñan”, (Ecuador). <sup>2</sup>Unidad Educativa “Mulaló”, (Ecuador).

Artículo recibido: 19 de abril del 2025

Artículo revisado: 22 de abril del 2025

Artículo aprobado: 22 de mayo del 2025

<sup>1</sup>Licenciada en Ciencias de la Educación Especialización Informática y Computación graduada en la Universidad Técnica De Ambato, (Ecuador) con 15 años de experiencia. Magíster en Educación Básica graduada en la Universidad Técnica De Cotopaxi, (Ecuador).

<sup>2</sup>Licenciado en Ciencias de la Educación Especialización Informática y Computación graduado en la Universidad Técnica De Ambato, (Ecuador) con 18 años de experiencia. Magíster en Pedagogía mención en Docencia e Innovación Educativa graduado en la Universidad UTE, (Ecuador).

<sup>3</sup>Ingeniera en Contabilidad y Auditoría CPA graduada en la Universidad Técnica de Cotopaxi, (Ecuador) con 8 años de experiencia. Magíster en Educación mención Pedagogía graduada en la Universidad Tecnológica Empresarial de Guayaquil, (Ecuador).

<sup>4</sup>Ingeniera en Ciencias Administrativas Especialización Contabilidad y Auditoría CPA graduada en la Universidad Técnica De Cotopaxi, (Ecuador) con 18 años de experiencia. Magíster en Educación Básica graduada en la Universidad Técnica De Cotopaxi, (Ecuador).

### **Resumen**

El presente estudio tiene como objetivo analizar el impacto de las estrategias didácticas innovadoras en el proceso de enseñanza-aprendizaje en la educación básica ecuatoriana, a través de una revisión sistemática de literatura. Se aplicó el protocolo PRISMA para seleccionar, evaluar y sintetizar 25 estudios relevantes publicados entre 2014 y 2024, extraídos de bases de datos científicas como Scopus, Redalyc, SciELO y ERIC. Los resultados evidencian que metodologías como el aprendizaje basado en proyectos, el aula invertida, la gamificación, el uso pedagógico de tecnologías digitales y la evaluación formativa generan mejoras significativas en el rendimiento académico, la motivación y la participación estudiantil. Asimismo, se identificaron condiciones institucionales y contextuales que facilitan o dificultan la implementación sostenida de estas estrategias, como el liderazgo pedagógico, la formación docente y la disponibilidad de recursos

tecnológicos. Se destaca que dichas metodologías tienen un efecto aún más relevante en contextos vulnerables, donde contribuyen a reducir las brechas de aprendizaje y promover la equidad educativa. Las conclusiones subrayan que la innovación didáctica no debe entenderse como un conjunto de técnicas aisladas, sino como un proceso sistémico que requiere voluntad institucional, políticas educativas coherentes y una formación docente transformadora. Se propone que estas estrategias sean incorporadas de manera contextualizada y reflexiva, como parte de una pedagogía centrada en el estudiante, orientada al desarrollo de competencias y comprometida con una educación de calidad, inclusiva y equitativa.

**Palabras clave: Didáctica innovadora, Educación básica, Estrategias activas.**

### **Abstract**

This study aims to analyze the impact of innovative teaching strategies on the teaching-

learning process in Ecuadorian basic education through a systematic literature review. The PRISMA protocol was applied to select, evaluate, and synthesize 25 relevant studies published between 2014 and 2024, extracted from scientific databases such as Scopus, Redalyc, SciELO, and ERIC. The results show that methodologies such as project-based learning, the flipped classroom, gamification, the pedagogical use of digital technologies, and formative assessment generate significant improvements in academic performance, motivation, and student participation. Likewise, institutional and contextual conditions that facilitate or hinder the sustained implementation of these strategies were identified, such as pedagogical leadership, teacher training, and the availability of technological resources. It is emphasized that these methodologies have an even more significant impact in vulnerable contexts, where they contribute to reducing learning gaps and promoting educational equity. The conclusions emphasize that didactic innovation should not be understood as a set of isolated techniques, but rather as a systemic process that requires institutional commitment, coherent educational policies, and transformative teacher training. It is proposed that these strategies be incorporated in a contextualized and reflective manner, as part of a student-centered pedagogy oriented toward competency development and committed to quality, inclusive, and equitable education.

**Keywords:** Innovative teaching, Basic education, Active strategies.

### **Sumário**

O presente estudo tem como objetivo analisar o impacto das estratégias didáticas inovadoras no processo de aprendizagem-aprendizagem na educação básica equatoriana, através de uma revisão sistemática da literatura. Se aplicou o protocolo PRISMA para selecionar, avaliar e sintetizar 25 estudos relevantes publicados entre 2014 e 2024, extraídos de bases de dados científicos como Scopus, Redalyc, SciELO e ERIC. Os resultados evidenciam que metodologias como a aprendizagem baseada

em projetos, a aula invertida, a gamificação, o uso pedagógico de tecnologias digitais e a avaliação formativa geram melhores resultados no desempenho acadêmico, na motivação e na participação estudantil. Além disso, identifica condições institucionais e contextuais que facilitam ou dificultam a implementação sólida dessas estratégias, como a liderança pedagógica, a formação docente e a disponibilidade de recursos tecnológicos. Destaca-se que estas metodologias têm um efeito ainda mais relevante em contextos vulneráveis, onde contribuem para reduzir as brechas de aprendizagem e promover a equidade educativa. As conclusões sugerem que a inovação didática não deve ser entendida como um conjunto de técnicas isoladas, mas também como um processo sistêmico que requer voluntariado institucional, políticas educativas coerentes e uma formação docente transformadora. Se propõe que essas estratégias sejam incorporadas de maneira contextualizada e reflexiva, como parte de uma pedagogia centrada no estudante, orientada ao desenvolvimento de competências e comprometida com uma educação de qualidade, inclusiva e equitativa.

**Palavras-chave:** Didática inovadora, Educação básica, Estratégias ativas.

### **Introducción**

La educación básica constituye la etapa fundacional del sistema educativo ecuatoriano, en la cual se configuran los aprendizajes esenciales que determinan el desarrollo integral del ser humano. Esta fase comprende un periodo crítico de maduración cognitiva, afectiva, motriz y social, por lo que representa un eje vertebral en la formación ciudadana y académica de la niñez. En este nivel se forjan no solo habilidades instrumentales como la lectura, la escritura y el cálculo, sino también valores éticos, actitudes colaborativas y competencias para la vida. Por tanto, el proceso educativo en este ciclo debe estar guiado por criterios de calidad, pertinencia, equidad y participación. No obstante, en el contexto ecuatoriano, aún

persisten prácticas pedagógicas tradicionales que limitan el desarrollo de una educación integral, inclusiva y transformadora. Investigaciones recientes han demostrado que los métodos centrados exclusivamente en la transmisión de contenidos dificultan la participación activa de los estudiantes, generan desmotivación y reducen la posibilidad de desarrollar competencias complejas que exige la sociedad contemporánea (Alexandra y Esmeralda, 2024). Esta situación pone en evidencia la necesidad urgente de replantear las estrategias didácticas utilizadas en las aulas de educación básica, promoviendo enfoques que privilegien el aprendizaje activo, reflexivo y significativo. La didáctica, como campo disciplinar dentro de las ciencias de la educación, se encarga del estudio sistemático de los procesos de enseñanza y aprendizaje, con el objetivo de optimizar las prácticas pedagógicas en función de los contextos socioculturales en los que se desarrollan. A lo largo de las últimas décadas, la didáctica ha experimentado una evolución sustancial, transitando de modelos instructivos y mecanicistas hacia enfoques más integradores, humanistas y constructivistas.

Esta transformación ha sido impulsada por los avances de la psicología del aprendizaje, la pedagogía crítica, la sociología de la educación y la tecnología educativa, los cuales han contribuido a comprender que la enseñanza no debe concebirse como un simple acto de transmisión, sino como un proceso complejo de mediación, construcción, interacción y transformación del conocimiento. En este marco, las estrategias didácticas innovadoras — como el aprendizaje basado en proyectos, la resolución de problemas, el aprendizaje cooperativo, la gamificación, el aula invertida y el uso de plataformas digitales — han adquirido gran protagonismo, al permitir diseñar experiencias educativas más dinámicas,

contextualizadas y motivadoras (Escobar y Moreno, 2020). No obstante, la aplicación de estas metodologías exige un profundo cambio en la cultura escolar y en el rol del docente, quien deja de ser un transmisor de saber para convertirse en un facilitador del aprendizaje. En Ecuador, el marco normativo establece lineamientos claros que orientan la transformación de la práctica pedagógica. La Ley Orgánica de Educación Intercultural (LOEI) y el currículo nacional proponen una educación basada en competencias, centrada en el desarrollo integral de los estudiantes, la interculturalidad, la inclusión y la participación democrática.

Este enfoque requiere que los procesos didácticos se fundamenten en principios como la significatividad del aprendizaje, la contextualización de los contenidos, la transversalización de valores, la evaluación formativa y la adaptación a las características individuales del alumnado. Sin embargo, la implementación real de estas propuestas enfrenta obstáculos estructurales, organizacionales y culturales. Numerosos estudios han revelado que, en la práctica cotidiana, prevalecen enfoques tradicionales que priorizan el cumplimiento mecánico de programas, el uso acrítico de textos escolares y la evaluación memorística. Esta tensión entre el currículo prescrito y el currículo real genera inconsistencias que afectan directamente el proceso de aprendizaje de los estudiantes, quienes muchas veces no logran construir significados relevantes ni establecer vínculos entre el conocimiento escolar y su experiencia vital (Cálcena y Ortiz, 2024).

Las limitaciones en la implementación de estrategias didácticas activas están relacionadas con múltiples factores que interactúan de manera compleja. En primer lugar, la formación

inicial de los docentes no siempre brinda herramientas suficientes para planificar, aplicar y evaluar metodologías innovadoras, especialmente aquellas que requieren una transformación del rol del maestro, del uso del tiempo y de la organización del aula. En segundo lugar, la escasa oferta de formación continua en servicio, la falta de acompañamiento técnico y la ausencia de comunidades de aprendizaje entre docentes dificultan la consolidación de una cultura profesional orientada a la mejora continua. A ello se suma la sobrecarga laboral que enfrentan muchos educadores, la presión por cumplir con estándares administrativos y la falta de incentivos institucionales para la innovación. En el caso de las instituciones fiscales, particularmente en zonas rurales o de difícil acceso, estas problemáticas se ven agravadas por la precariedad en infraestructura, la limitada conectividad y la escasa disponibilidad de recursos tecnológicos (Sáenz et al., 2023). Esta realidad genera un escenario en el que el compromiso y la creatividad docente se ven muchas veces restringidos por condiciones materiales y organizativas adversas.

Pese a estas dificultades, existen experiencias educativas exitosas que demuestran la viabilidad y pertinencia de aplicar estrategias didácticas innovadoras en contextos diversos. Estudios realizados en América Latina han evidenciado que prácticas como el aprendizaje basado en problemas, los proyectos interdisciplinarios, el uso pedagógico de tecnologías, las metodologías activas y la evaluación auténtica contribuyen de forma significativa al desarrollo de competencias cognitivas, comunicativas, socioemocionales y ciudadanas. Estas experiencias ponen de manifiesto que la innovación didáctica no depende exclusivamente de los recursos disponibles, sino también de la actitud

profesional del docente, de su disposición al cambio y de su capacidad para reflexionar críticamente sobre su práctica. Asimismo, evidencian que cuando los estudiantes son protagonistas de su proceso de aprendizaje, se incrementa su motivación, se fortalece su autoestima, se generan vínculos colaborativos más sólidos y se mejora el rendimiento académico en múltiples áreas (Auquilla et al., 2020). Estas evidencias son un llamado a transformar las prácticas pedagógicas tradicionales, considerando que una enseñanza innovadora puede ser implementada de forma progresiva, flexible y contextualizada, adaptándose a las realidades concretas de cada escuela y comunidad. El presente estudio tiene como objetivo general analizar el uso de estrategias didácticas innovadoras en instituciones de educación básica fiscal en Ecuador, particularmente en el ámbito de la provincia del Guayas. A través de un enfoque metodológico mixto, se busca identificar las metodologías pedagógicas más empleadas por los docentes, examinar sus niveles de apropiación conceptual y práctica, explorar las percepciones del estudiantado sobre el proceso de enseñanza-aprendizaje y establecer relaciones entre el tipo de estrategia aplicada y los niveles de rendimiento, motivación y participación estudiantil. Esta investigación se justifica no solo por la necesidad de generar conocimiento científico sobre la práctica educativa actual, sino también por el compromiso ético de contribuir a la mejora de la calidad educativa mediante propuestas que articulen teoría y práctica en función de la equidad y la justicia social.

Además de su aporte académico, este trabajo pretende incidir en los procesos de formación docente, diseño curricular y planificación institucional. Al identificar las fortalezas y debilidades en el uso de estrategias didácticas,

se podrá orientar de forma más precisa la capacitación de los docentes, el acompañamiento pedagógico y la asignación de recursos educativos. Asimismo, se podrá generar un diálogo más informado entre los distintos actores del sistema educativo; docentes, autoridades, padres de familia, estudiantes, para construir una visión compartida sobre la necesidad de innovar en la enseñanza. Este artículo, por tanto, se inscribe en una perspectiva crítica y propositiva que reconoce el papel transformador de la educación y la centralidad del trabajo docente como motor del cambio social.

La didáctica, como campo epistemológico de las ciencias de la educación, se ocupa del estudio de los procesos de enseñanza y aprendizaje en su complejidad, proponiendo marcos teóricos, metodológicos y prácticos para orientar la acción docente. Desde sus orígenes, ha sido influenciada por diversas corrientes filosóficas y psicológicas que han configurado distintas maneras de entender el acto educativo. Tradicionalmente, la didáctica se fundamentó en un modelo transmisivo, donde el docente era el eje del proceso y el estudiante ocupaba un rol pasivo, limitado a la recepción y memorización de contenidos. No obstante, el giro hacia paradigmas constructivistas, socioculturales y críticos ha permitido concebir el aprendizaje como una construcción activa, situada y mediada por el lenguaje, la interacción social y la experiencia (Guaita, 2024). En este contexto, el rol del docente se redefine como mediador del conocimiento, diseñador de situaciones de aprendizaje y facilitador del desarrollo integral del educando. La educación básica, en tanto etapa formativa fundamental, exige estrategias didácticas que no solo transmitan contenidos curriculares, sino que desarrollen habilidades cognitivas, sociales, emocionales y éticas en los estudiantes. Según el enfoque por

competencias, adoptado en el currículo ecuatoriano, el objetivo de la educación básica es formar ciudadanos críticos, reflexivos, creativos y comprometidos con su entorno, lo cual demanda metodologías centradas en el estudiante, en la resolución de problemas reales y en la contextualización del aprendizaje. Tal como señalan Tobón, Pimienta y García Fraile (Calderón, 2021), las competencias se desarrollan cuando se movilizan conocimientos, habilidades, actitudes y valores para enfrentar situaciones significativas. Por tanto, las estrategias didácticas deben diseñarse considerando los contextos socioculturales de los estudiantes, sus estilos de aprendizaje y las posibilidades de generar experiencias que articulen la teoría con la práctica.

Uno de los enfoques metodológicos más difundidos en la actualidad es el aprendizaje basado en proyectos (ABP), el cual permite a los estudiantes investigar, diseñar y ejecutar tareas complejas que tienen aplicación en su vida cotidiana. Esta metodología fomenta la autonomía, el pensamiento crítico, el trabajo colaborativo y la toma de decisiones, habilidades esenciales en el siglo XXI. Según Hernández (2024) el ABP contribuye significativamente al aprendizaje significativo porque parte de intereses genuinos del alumnado y los compromete con productos concretos. En el ámbito de la educación básica, esta estrategia permite articular áreas del conocimiento, integrar a la comunidad en los procesos de aprendizaje y reforzar la motivación intrínseca del estudiante. No obstante, su implementación requiere una planificación cuidadosa, un cambio en la organización del tiempo escolar y un compromiso institucional para su sostenibilidad. Otra estrategia emergente en los procesos de innovación didáctica es el uso del aula invertida o flipped classroom, un modelo

pedagógico en el que los contenidos teóricos se estudian fuera del aula mediante recursos digitales, y el tiempo en clase se dedica a actividades prácticas, colaborativas y de profundización. Este enfoque rompe con la estructura tradicional de la clase magistral, permitiendo un mayor aprovechamiento del tiempo escolar para la resolución de dudas, debates, experimentos, proyectos o tutorías personalizadas. Bergmann y Sams, creadores del modelo, destacan que esta metodología promueve la autonomía del estudiante y el desarrollo de habilidades de autoaprendizaje. En el contexto ecuatoriano, su aplicación se ha visto limitada por las brechas digitales y la falta de formación docente en tecnologías educativas, aunque instituciones que la han implementado reportan mejoras en la participación estudiantil y en los resultados académicos (Muñoz et al., 2024).

La gamificación constituye otra estrategia didáctica relevante para la educación básica, al incorporar dinámicas y elementos propios del juego en entornos de aprendizaje formal. Esta metodología aprovecha la motivación lúdica natural de los niños para fomentar la participación activa, la sana competencia, el logro de metas y el trabajo en equipo. Según Zichermann y Cunningham la gamificación mejora la experiencia de aprendizaje al introducir desafíos, recompensas y retroalimentación inmediata. En el contexto escolar, puede aplicarse a través de plataformas digitales, juegos didácticos físicos, narrativas interactivas o sistemas de puntuación y niveles (Padilla, 2023). Diversos estudios han demostrado que la gamificación potencia el compromiso estudiantil, la atención sostenida y la memorización de contenidos, especialmente en áreas como matemáticas, lenguaje y ciencias naturales (Martínez y Gómez, 2020). Sin embargo, se requiere una aplicación

intencionada, con objetivos pedagógicos claros y una evaluación formativa que vaya más allá del simple entretenimiento.

El uso pedagógico de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) ha sido ampliamente promovido como un factor clave en la modernización de la enseñanza. Las TIC ofrecen múltiples oportunidades para diversificar los recursos didácticos, facilitar el acceso a información actualizada, personalizar el aprendizaje y fomentar nuevas formas de comunicación entre docentes y estudiantes. No obstante, su incorporación en la educación básica ecuatoriana ha sido desigual, debido a las brechas de conectividad, el bajo equipamiento de las instituciones y la escasa formación docente en competencias digitales. Según datos del INEC solo el 46% de los hogares rurales del país cuenta con acceso estable a internet, lo cual limita la continuidad de estrategias como las clases híbridas o el uso de plataformas educativas. A pesar de ello, experiencias locales han demostrado que, incluso con recursos limitados, es posible utilizar las TIC de forma creativa y significativa, siempre que exista una intención pedagógica clara (Flores y Pimentel, 2023).

La evaluación formativa, como componente clave de toda estrategia didáctica innovadora, permite retroalimentar el proceso de aprendizaje y ajustar la enseñanza a las necesidades reales de los estudiantes. A diferencia de la evaluación sumativa, que se centra en medir resultados finales, la evaluación formativa se orienta a acompañar el desarrollo de las competencias mediante la observación continua, el diálogo reflexivo, el uso de rúbricas, portafolios, autoevaluaciones y coevaluaciones. Black y Wiliam afirman que la evaluación formativa mejora sustancialmente el rendimiento académico, sobre todo en

estudiantes con dificultades de aprendizaje, ya que les permite comprender sus errores, identificar sus fortalezas y construir una actitud positiva hacia el aprendizaje. En el contexto de la educación básica, esta práctica resulta esencial para crear ambientes de aprendizaje seguros, equitativos y motivadores (López y Alcalá, 2023).

Es necesario reconocer que la implementación de estrategias didácticas innovadoras no puede entenderse como un acto individual del docente, sino como un proceso colectivo que requiere de condiciones institucionales adecuadas. Para que estas metodologías sean sostenibles, se necesita una cultura escolar que valore la experimentación pedagógica, políticas educativas que respalden la innovación, recursos suficientes y una comunidad educativa comprometida. En este sentido, la formación continua del profesorado, el liderazgo pedagógico de los directivos y la participación activa de las familias se configuran como elementos fundamentales. La innovación didáctica debe entenderse como una práctica situada, flexible y coherente con las características del contexto, y no como la aplicación mecánica de modas educativas (Bonafé y Anaya, 2021). Solo así será posible construir una educación básica ecuatoriana que responda a las exigencias del siglo XXI, sin perder de vista la equidad, la inclusión y el derecho a una educación de calidad para todos.

### **Materiales y Métodos**

El presente estudio se fundamentó en una metodología de tipo cualitativo con enfoque documental, a través de una revisión sistemática de literatura que tiene como objetivo identificar, analizar e interpretar de manera rigurosa la evidencia científica existente sobre el uso de estrategias didácticas innovadoras en la educación básica. Esta modalidad investigativa

se justifica por la necesidad de construir un cuerpo teórico sólido y actualizado que permita comprender las prácticas pedagógicas emergentes, sus fundamentos teóricos y sus implicaciones en contextos educativos reales, particularmente en el ámbito ecuatoriano. Se optó por una revisión sistemática debido a su carácter exhaustivo, objetivo y replicable, siguiendo los lineamientos metodológicos del protocolo PRISMA (Preferred Reporting Items for Systematic Reviews and Meta-Analyses), que establece etapas claramente definidas para garantizar la transparencia del proceso: identificación, selección, elegibilidad e inclusión de documentos. La aplicación de esta metodología permite no solo compilar información relevante, sino también contrastar enfoques, evaluar niveles de evidencia y proponer nuevas líneas de reflexión e intervención pedagógica fundamentadas en la literatura científica (Morales, 2022).

La búsqueda bibliográfica se desarrolló entre los meses de enero y marzo de 2025, utilizando bases de datos académicas de reconocido prestigio como Scopus, Redalyc, SciELO, ERIC y Google Scholar. Para ello, se definieron palabras clave en español e inglés, tales como “estrategias didácticas innovadoras”, “educación básica”, “metodologías activas”, “aprendizaje basado en proyectos”, “aula invertida” y “revisión sistemática”. Se establecieron criterios de inclusión que contemplaban estudios publicados entre 2014 y 2024, investigaciones empíricas y teóricas con revisión por pares, estudios centrados en contextos de educación básica y en el uso o evaluación de metodologías activas. Por el contrario, se excluyeron trabajos duplicados, estudios de niveles educativos distintos (inicial, secundaria o superior), artículos de opinión sin respaldo metodológico, y aquellos con limitaciones de acceso al texto completo. En

total, se identificaron inicialmente 146 documentos, de los cuales 67 fueron seleccionados para revisión a texto completo, y finalmente se incluyeron 25 estudios que cumplían rigurosamente con los criterios establecidos. Estos documentos fueron analizados mediante una matriz categorial que permitió sistematizar información sobre enfoques metodológicos, objetivos, resultados, limitaciones y relevancia contextual.

El análisis de los documentos seleccionados se realizó de forma cualitativa, mediante un proceso de codificación abierta e interpretación reflexiva que permitió identificar patrones comunes, divergencias teóricas, vacíos de conocimiento y buenas prácticas pedagógicas documentadas. Esta triangulación de fuentes permitió reducir el sesgo interpretativo y dotar al estudio de mayor consistencia analítica. Los estudios incluidos abordaron diversas estrategias didácticas entre ellas, el aprendizaje basado en proyectos, el aula invertida, la gamificación, el uso de tecnologías digitales y la evaluación formativa en países de América Latina con realidades socioculturales comparables a la ecuatoriana, lo cual aporta pertinencia contextual a los hallazgos. En conjunto, esta revisión sistemática proporciona un panorama amplio, crítico y fundamentado sobre las prácticas pedagógicas innovadoras en educación básica, sirviendo como sustento metodológico y teórico para las secciones posteriores del presente artículo. Asimismo, ofrece elementos clave para orientar procesos de formación docente, rediseño curricular y políticas educativas que promuevan una didáctica transformadora, equitativa y centrada en el estudiante.

### **Resultados y discusión**

La revisión sistemática realizada permitió identificar una diversidad de enfoques y

experiencias en la aplicación de estrategias didácticas innovadoras dentro del ámbito de la educación básica, revelando un panorama en expansión que refleja tanto avances significativos como desafíos estructurales. Uno de los hallazgos más consistentes fue la destacada presencia del aprendizaje basado en proyectos (ABP) como estrategia metodológica que ha ganado terreno en diversos contextos escolares, particularmente en América Latina. Esta estrategia demostró ser eficaz para vincular los contenidos curriculares con la realidad inmediata de los estudiantes, fomentando procesos de indagación activa, solución de problemas y generación de productos concretos con valor social. La evidencia mostró que el ABP potencia el desarrollo de habilidades cognitivas superiores, como la capacidad de análisis, síntesis y evaluación, al tiempo que promueve actitudes de cooperación, sentido de pertenencia y responsabilidad compartida. En países como Colombia, México y Chile, los estudios reportaron incrementos sostenidos en el rendimiento académico de estudiantes de cuarto a séptimo año, especialmente en asignaturas como ciencias naturales, estudios sociales y lenguaje. Esta estrategia también contribuyó a mejorar la autoestima y la autopercepción del estudiante como agente de cambio dentro de su comunidad escolar y local.

Se evidenció un creciente interés en el modelo pedagógico del aula invertida, que rompe con la lógica tradicional de transmisión del conocimiento y plantea una reconfiguración del tiempo y espacio escolar. Este enfoque fue valorado por diversos autores como una oportunidad para optimizar el uso del aula, destinando las horas presenciales a actividades prácticas, colaborativas y de profundización, mientras que los contenidos teóricos se abordan de forma autónoma mediante materiales digitales accesibles desde casa. La revisión

muestra que esta metodología fomenta la autonomía, la autorregulación del aprendizaje y la capacidad de planificación individual del estudiante, permitiéndole apropiarse de los contenidos a su propio ritmo. Los estudios más sólidos metodológicamente indicaron mejoras notables en la comprensión conceptual y en la participación activa, así como una reducción significativa en los niveles de distracción y desinterés, sobre todo en estudiantes que presentaban dificultades de aprendizaje en contextos escolares tradicionales. No obstante, algunos trabajos advirtieron que la efectividad del aula invertida depende en gran medida de factores contextuales como el acceso a tecnologías, la capacitación del docente y la colaboración familiar, sin los cuales la estrategia puede generar desigualdades adicionales.

La gamificación emergió como otra estrategia ampliamente documentada en los estudios analizados. Esta metodología, que consiste en integrar elementos propios del juego en contextos no lúdicos, como el aula, fue reportada como altamente motivadora y eficaz para promover la participación activa de los estudiantes, especialmente en los primeros años de la educación básica. La inclusión de niveles, puntos, recompensas simbólicas, desafíos y retroalimentación inmediata permitió transformar la dinámica de clases tradicional en experiencias más interactivas y atractivas para los niños, incrementando el tiempo de atención, la disposición al aprendizaje y la retención de contenidos. Los estudios que abordaron esta estrategia desde un enfoque cuantitativo registraron incrementos significativos en los resultados académicos en asignaturas como matemáticas y ciencias, así como una mejora en la actitud hacia el aprendizaje. Asimismo, la gamificación se mostró efectiva en el desarrollo de habilidades sociales como la cooperación, el

respeto por normas y la resiliencia ante el error, cuando se aplicó con criterios pedagógicos claros. No obstante, se advierte que su implementación requiere una planificación didáctica rigurosa para evitar la trivialización de los contenidos o la competitividad desmedida que puede surgir si no se equilibran los componentes del juego con los objetivos formativos.

En cuanto al uso de tecnologías digitales en el aula, los estudios revisados ofrecieron resultados heterogéneos. Por un lado, se documentaron experiencias exitosas donde plataformas digitales, aplicaciones educativas, recursos multimedia y entornos virtuales enriquecieron el proceso de enseñanza-aprendizaje, permitiendo una mayor personalización y adaptabilidad. En estas experiencias, los estudiantes desarrollaron competencias digitales básicas y transversales que les permitieron acceder a información diversa, trabajar de forma autónoma y realizar tareas más creativas. Por otro lado, varios estudios señalaron que, en contextos con baja conectividad o escasa infraestructura tecnológica, la integración de las TIC en el aula se torna superficial, limitada o nula, lo cual agrava la brecha digital entre escuelas urbanas y rurales. A pesar de estas limitaciones, algunos trabajos destacaron que, con creatividad y apoyo institucional, los docentes lograron implementar recursos digitales alternativos de bajo costo, como el uso educativo del teléfono celular, software libre y herramientas de edición audiovisual casera. Estos resultados subrayan la necesidad de diseñar políticas públicas que garanticen el acceso equitativo a tecnologías educativas y una formación docente continua en competencias digitales pedagógicas.

Otro de los aspectos centrales que emergieron del análisis fue la relevancia de la evaluación

formativa como estrategia integral del proceso de enseñanza-aprendizaje. Lejos de limitarse a la medición de resultados, esta forma de evaluación se concibe como una práctica continua, dialógica y participativa, que permite al estudiante ser consciente de sus propios avances, dificultades y procesos de mejora. Los estudios revisados mostraron que el uso de rúbricas, portafolios, diarios reflexivos, autoevaluaciones y coevaluaciones contribuyó a fortalecer la metacognición, la autonomía y el compromiso de los estudiantes con su propio aprendizaje. Además, cuando esta estrategia fue acompañada por retroalimentación oportuna y significativa por parte del docente, se observó una mejora en el desempeño académico general, así como una actitud más positiva hacia la escuela. En varios casos, la evaluación formativa también favoreció una relación más horizontal entre docentes y estudiantes, promoviendo el diálogo, la escucha activa y la co-construcción del conocimiento, lo cual fortaleció la convivencia y el clima de aula.

El análisis de los estudios seleccionados evidenció también que las condiciones institucionales son determinantes para la implementación exitosa de estrategias didácticas innovadoras. En este sentido, el liderazgo pedagógico de las autoridades escolares fue identificado como un factor clave para promover una cultura de mejora continua, formación profesional docente y trabajo colaborativo. Las escuelas donde los directivos fomentan el intercambio de buenas prácticas apoyan la experimentación didáctica y priorizan la actualización pedagógica, mostraron una mayor propensión a integrar metodologías activas en sus procesos educativos. Por el contrario, aquellas instituciones centradas exclusivamente en el cumplimiento burocrático y en la repetición de esquemas tradicionales, presentaron resistencia al cambio y un bajo

nivel de apropiación metodológica por parte del profesorado. Asimismo, se observó que el acompañamiento pedagógico sistemático y el acceso a recursos materiales inciden de manera directa en la calidad de las innovaciones implementadas en el aula.

Los estudios revisados también coincidieron en resaltar el papel crucial de la formación docente inicial y continua en la adopción y sostenibilidad de enfoques didácticos innovadores. La mayoría de los docentes incluidos en las investigaciones manifestaron que su formación académica carecía de suficientes experiencias prácticas sobre metodologías activas y uso de tecnologías, lo cual dificultaba su aplicación en el contexto real del aula. No obstante, cuando las instituciones brindaban oportunidades de actualización mediante talleres, cursos en línea, círculos de estudio y comunidades profesionales de aprendizaje, los docentes mostraban una mayor disposición al cambio, aumentaban su confianza profesional y mejoraban la calidad de sus prácticas pedagógicas. Varios estudios destacaron la necesidad de transitar de modelos de capacitación verticales y teóricos hacia propuestas más participativas, basadas en la reflexión crítica sobre la práctica, la observación entre pares y el acompañamiento in situ.

Respecto a las percepciones estudiantiles, se observó un patrón consistente: los estudiantes valoran de forma muy positiva aquellas clases donde se sienten implicados emocional e intelectualmente. Las investigaciones revelaron que las estrategias activas generan un ambiente de aula más motivador, lúdico y participativo, donde los estudiantes se atreven a expresar sus ideas, equivocarse sin temor y construir el conocimiento en interacción con sus compañeros. Esta percepción se traduce en una

mejora en la disposición hacia el aprendizaje, mayor permanencia en el aula y reducción de la ansiedad académica. Asimismo, se evidenció que los estudiantes desarrollan un sentido de pertenencia hacia su grupo y su institución cuando participan activamente en proyectos, debates, juegos o actividades colaborativas. Estos hallazgos refuerzan la idea de que el componente emocional es inseparable del proceso cognitivo, y que una didáctica centrada en el estudiante implica también cuidar su bienestar integral.

Los resultados también pusieron de manifiesto que las estrategias didácticas innovadoras tienen un efecto especialmente positivo en contextos de vulnerabilidad social, donde los estudiantes enfrentan condiciones desfavorables como pobreza, exclusión, desnutrición, abandono familiar o violencia. En estos escenarios, la implementación de metodologías activas y afectivas permitió resignificar el espacio escolar como un entorno protector, creativo y transformador. Los estudios señalan que estas estrategias contribuyen a disminuir las brechas de aprendizaje, prevenir la deserción escolar y promover la equidad educativa, al ofrecer oportunidades reales de participación, valoración de la diversidad y desarrollo de capacidades. Asimismo, se destaca la importancia de vincular la escuela con la comunidad y de incluir la voz de los estudiantes en la toma de decisiones, lo que fortalece su sentido de agencia y empoderamiento.

La revisión sistemática permitió identificar un conjunto de buenas prácticas educativas transferibles al contexto ecuatoriano. Entre ellas se encuentran la planificación de unidades didácticas interdisciplinarias basadas en proyectos reales, la incorporación gradual de tecnologías accesibles, la creación de redes de

docentes para el intercambio de experiencias, y la implementación de evaluaciones centradas en el proceso más que en el producto. Estas experiencias exitosas demuestran que, más allá de las condiciones materiales, es posible generar innovaciones significativas cuando existe una visión pedagógica compartida, liderazgo comprometido y voluntad de transformación. En síntesis, los resultados permiten sostener que las estrategias didácticas activas constituyen una vía viable y necesaria para mejorar la calidad, equidad y pertinencia de la educación básica en Ecuador.

### **Discusión de los resultados**

Los resultados obtenidos en esta revisión sistemática confirman la pertinencia y la eficacia de las estrategias didácticas innovadoras en el fortalecimiento del proceso de enseñanza-aprendizaje en la educación básica, coincidiendo con la literatura que plantea la necesidad de abandonar modelos tradicionales centrados en la transmisión unidireccional del conocimiento (Alexandra y Esmeralda., 2024). Estrategias como el aprendizaje basado en proyectos, el aula invertida, la gamificación, el uso de tecnologías y la evaluación formativa, no solo ofrecen alternativas metodológicas más activas y motivadoras, sino que también permiten transformar el rol del estudiante en sujeto activo, reflexivo y colaborativo dentro del proceso educativo. Este cambio de paradigma no solo responde a una exigencia pedagógica, sino también a un imperativo ético: formar sujetos críticos y participativos capaces de desenvolverse en entornos complejos, diversos y en constante transformación. En este sentido, los resultados respaldan la idea de que la innovación didáctica debe ser una prioridad en los sistemas educativos que aspiran a una educación de calidad y con equidad.

Uno de los aportes más significativos del estudio radica en la validación del aprendizaje basado en proyectos como una estrategia que articula el saber con el hacer, y que permite conectar el currículo con los intereses del estudiante y la realidad de su entorno. Este enfoque, ampliamente respaldado en la literatura internacional (Valencia, 2024), fue identificado en múltiples estudios como una vía efectiva para desarrollar competencias cognitivas y socioemocionales, mejorar el rendimiento académico y generar aprendizajes más significativos. Su aplicación en educación básica se muestra especialmente pertinente, ya que favorece la integración de saberes y el trabajo por áreas, estimula la autonomía progresiva y fortalece la interacción social. Sin embargo, para que este enfoque se implemente con éxito, se requiere una planificación rigurosa, así como condiciones institucionales que respalden la interdisciplinariedad, la flexibilidad curricular y el trabajo docente colaborativo.

Asimismo, el modelo del aula invertida se ratifica como una alternativa eficaz para potenciar el aprendizaje autónomo y el aprovechamiento pedagógico del tiempo en el aula, aunque su efectividad depende de la infraestructura tecnológica disponible y del nivel de alfabetización digital tanto de docentes como de estudiantes. Esta estrategia responde adecuadamente a las exigencias de un contexto educativo que demanda nuevas formas de organizar el conocimiento, promover la investigación guiada y estimular la responsabilidad del estudiante en su propio proceso de aprendizaje. En consonancia con Bergmann y Sams la revisión evidencia que esta metodología mejora los niveles de comprensión y participación activa, siempre que sea aplicada de manera contextualizada y acompañada de estrategias de seguimiento personalizadas. No

obstante, se advierte que su implementación desigual en el Ecuador actual podría reforzar brechas preexistentes si no se acompaña de políticas inclusivas en conectividad y acceso a dispositivos (Muñoz et al., 224). La gamificación, por su parte, se revela como una estrategia particularmente efectiva para los primeros años de la educación básica, en los que el componente lúdico del aprendizaje tiene un alto valor motivacional y formativo. En línea con lo planteado por Zichermann y Cunningham, los resultados de la revisión confirman que el uso didáctico de juegos y dinámicas competitivas sanas permite fortalecer habilidades cognitivas y sociales, siempre que exista una mediación pedagógica intencionada que oriente el juego hacia la construcción de aprendizajes. La gamificación no debe ser entendida como una moda pasajera, sino como una forma de resignificar la experiencia escolar, haciendo del aula un espacio más inclusivo, dinámico y participativo. La clave de su eficacia está en el equilibrio entre el componente lúdico y los objetivos formativos, lo que requiere del docente una sólida formación en diseño didáctico y evaluación formativa (Padilla, 2023).

En cuanto a la integración de tecnologías en el aula, los hallazgos revelan tanto su potencial transformador como sus limitaciones contextuales. Si bien las TIC permiten diversificar las estrategias de enseñanza, personalizar el aprendizaje y ampliar las fuentes de información, su implementación efectiva depende de condiciones estructurales aún no resueltas en el sistema educativo ecuatoriano, como el acceso desigual a internet, la escasa dotación de dispositivos y la baja capacitación docente en competencias digitales. No obstante, algunas experiencias documentadas demuestran que incluso con recursos limitados es posible aplicar estrategias tecnológicas efectivas, lo

cual pone en evidencia que el factor más determinante sigue siendo la actitud profesional del docente y el respaldo institucional a la innovación. Tal como sostienen autores como Salinas, más que la tecnología en sí, lo que transforma el aula es la intencionalidad pedagógica con la que se utiliza (Flores y Pimentel., 2023).

Los hallazgos de esta revisión confirman que la implementación de estrategias didácticas innovadoras no puede desvincularse de factores estructurales como la formación docente, el liderazgo pedagógico institucional y las condiciones de equidad en el acceso al aprendizaje. La evidencia analizada resalta la importancia de concebir la innovación no como un acto aislado de voluntad individual, sino como un proceso colectivo que requiere del compromiso de todos los actores del sistema educativo. En el caso ecuatoriano, esto implica avanzar en políticas públicas que prioricen la actualización pedagógica del magisterio, fomenten espacios colaborativos de innovación y garanticen las condiciones necesarias para una enseñanza activa, inclusiva y contextualizada. En suma, los resultados del presente estudio no solo ratifican la eficacia de las estrategias activas, sino que exigen una respuesta institucional coherente con los desafíos de la educación básica del siglo XXI.

### **Conclusiones**

Los hallazgos obtenidos a través de esta revisión sistemática permiten afirmar con claridad que las estrategias didácticas innovadoras se consolidan como elementos transformadores del proceso educativo en la educación básica. Lejos de ser simples técnicas aplicables de forma aislada, estas estrategias representan un cambio de paradigma en la manera en que se concibe la enseñanza y el aprendizaje. El aprendizaje basado en

proyectos, el aula invertida, la gamificación, el uso de tecnologías con fines pedagógicos y la evaluación formativa son recursos metodológicos que no solo enriquecen la experiencia del estudiante, sino que revalorizan su papel como protagonista activo del acto educativo. A través de su implementación, se ha observado un fortalecimiento de competencias fundamentales como la resolución de problemas, el pensamiento crítico, la creatividad, la autorregulación y el trabajo colaborativo, las cuales constituyen pilares esenciales para enfrentar los desafíos del mundo contemporáneo. Estas metodologías, al situar al estudiante en el centro del proceso formativo, favorecen la construcción de aprendizajes duraderos, contextualizados y profundamente significativos, que superan los límites de la repetición mecánica y abren paso a una educación más humanizante, participativa y relevante.

En este sentido, resulta evidente que la incorporación de estas estrategias en el aula no puede depender exclusivamente de la iniciativa individual del docente, sino que requiere de un ecosistema institucional e interinstitucional que respalde, fomente y sostenga procesos de innovación pedagógica. Las experiencias sistematizadas revelan que factores como el liderazgo pedagógico de los directivos, la existencia de una cultura escolar abierta al cambio, la disponibilidad de recursos tecnológicos y didácticos, así como la existencia de programas de formación continua pertinentes, inciden directamente en la posibilidad de implementar de forma eficaz y sostenida las estrategias activas en la práctica diaria. En entornos donde se promueve el trabajo colaborativo entre docentes, se genera reflexión pedagógica colectiva y se ofrece acompañamiento técnico, la innovación se convierte en parte del quehacer institucional. En

contraste, en contextos donde prevalece una gestión educativa centrada en lo administrativo y en la reproducción de esquemas verticales, la introducción de metodologías innovadoras se reduce a esfuerzos individuales, muchas veces frustrados por la falta de condiciones materiales o simbólicas. Esto reafirma la necesidad de abordar la transformación pedagógica desde una mirada sistémica que integre a todos los actores del sistema educativo.

Otro aspecto fundamental que se desprende de los resultados es el alto potencial de las estrategias didácticas innovadoras para promover la equidad educativa, especialmente en contextos de alta vulnerabilidad social. En las escuelas donde los estudiantes enfrentan condiciones adversas como pobreza extrema, entornos de violencia o desintegración familiar, las metodologías activas han demostrado ser herramientas poderosas para generar oportunidades reales de aprendizaje, inclusión y desarrollo humano. Estas estrategias permiten resignificar la escuela como un espacio donde los estudiantes pueden sentirse escuchados, valorados y acompañados, lo que tiene un impacto directo en su permanencia escolar, su autoestima y su motivación hacia el aprendizaje. La flexibilidad, la contextualización de los contenidos y la construcción colectiva del conocimiento que proponen estas metodologías contribuyen a cerrar las brechas de aprendizaje y a generar experiencias educativas más justas, afectivas y significativas. Por tanto, la innovación didáctica no solo debe ser vista como una mejora técnica del quehacer docente, sino como una estrategia de justicia social y un mecanismo para garantizar el derecho a una educación digna y de calidad para todos.

Esta revisión sistemática permite concluir que la calidad educativa en la educación básica

ecuatoriana no podrá lograrse sin una transformación profunda de la práctica pedagógica. Esta transformación debe ir más allá de los discursos y reflejarse en políticas educativas coherentes, programas de formación docente que respondan a las necesidades del aula real y procesos institucionales que reconozcan, acompañen y fortalezcan la labor docente desde una lógica de crecimiento profesional continuo. La innovación no debe entenderse como una imposición externa ni como una serie de modas metodológicas sin sustento, sino como una respuesta contextualizada, ética y comprometida con el desarrollo integral del estudiante. En este escenario, el rol del docente es insustituible, no como transmisor de contenidos, sino como mediador del aprendizaje, constructor de ambientes pedagógicos significativos y guía del proceso educativo. La educación básica, al ser la etapa formativa más determinante del ciclo escolar, debe ser priorizada en toda estrategia de mejora educativa, y en ella, la didáctica innovadora representa un camino claro hacia una escuela más inclusiva, pertinente y transformadora.

### **Referencias Bibliográficas**

- Alexandra, V., & Esmeralda, A. (2024). Aprendizaje Basado en Problemas (ABP) como Estrategia Innovadora en la Enseñanza de Ciencias Naturales. *Estudios y Perspectivas Revista Científica y Académica*, 4(4), 849-866., <https://doi.org/10.61384/r.c.a.v4i4.709>
- Aquilla, D., Camacho, C., Garzón, P., & Fajardo, S. (2020). La motivación como factor para el aprendizaje del idioma inglés en el contexto universitario ecuatoriano: Antecedentes, resultados y propuestas. *Revista Publicando*, 7(24) 9-20. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7510869>
- Bonafé, J., & Anaya, J. (2021). El Entorno y la Innovación Educativa. REICE. Ibero-

- American Journal on Quality, Effectiveness & Change in Education/REICE. *Revista Iberoamericana Sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 19(4). <https://doi.org/10.15366/reice2021.19.4.004>
- Cálcena, M., & Ortiz, L. (2024). La institucionalidad escolar en la producción curricular. Análisis de la gestión del currículum en un establecimiento educativo paraguayo. *Revista Electrónica en Educación y Pedagogía*, 8(15), 138-158. <https://doi.org/10.15658/rev.electron.educ.pedagog24.08081508>
- Calderón, G. (2021). Las actividades lúdicas para el aprendizaje. Polo del Conocimiento: *Revista Científico-Profesional*, 6(4), 861-878., *Obtenido de:* <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7926973>
- Escobar, M., & Moreno, J. (2020). Aula invertida una estrategia motivadora de enseñanza para estudiantes de educación general básica. *Dominio de las Ciencias*, 6(3), 878-897. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7539749>.
- Flores, J., & Pimentel, G. (2023). Cambio organizacional en educación básica: impacto de las tecnologías durante la pandemia. *Sinéctica*, (60). [https://doi.org/10.31391/s2007-7033\(2023\)0060-006](https://doi.org/10.31391/s2007-7033(2023)0060-006)
- Guaite, J. (2024). Las metodologías activas en el desarrollo del aprendizaje de los estudiantes. Master's thesis, Quito, EC: Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador. <http://hdl.handle.net/10644/9912>
- López, P., & Alcalá, D. (2023). Prácticas evaluativas formativas del docente y rendimiento académico en escolares de primaria. REICE: *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 21(1), 5-20. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8833452>
- Morales, W. (2022). Análisis de Prisma como Metodología para Revisión Sistemática: una Aproximación General. *Saúde em Redes*, 8(sup1), 339-360. <https://doi.org/10.18310/2446-4813.2022v8nsup1p339-360>
- Muñoz, M., Párraga, A., Peralta, Y., Velez, K., Torres, V., Quiñonez, J., & Gavilanez, D. (2024). Flipped Classroom: Impacto en el rendimiento académico y la autonomía de los estudiantes. *Revista Científica Multidisciplinar*, 8(3), 10083-10112. [https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v8i3.12139](https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i3.12139)
- Padilla, Y. (2023). Gamificación educativa y su impacto en la enseñanza y aprendizaje del idioma inglés: un análisis de la literatura científica. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(4), 1813-1830. [https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v7i4.7011](https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i4.7011).
- Sáenz, M., Jacome, R., & Caraballo, L. (2023). Las tecnologías de la información y las comunicaciones y la educación rural en tiempos de pandemia. *Revista Unimar*, 41(1), 27-40., <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8917205>
- Valencia, L. (2024). Metodologías activas de aprendizaje: aprendizaje basado en proyectos, problemas y retos. *Revista Investigación & Praxis en CS Sociales*, 3(1), 97-120. <https://doi.org/10.24054/ripcs.v3i1.3042>



Esta obra está bajo una licencia de **Creative Commons Reconocimiento-No Comercial 4.0 Internacional**. Copyright © María Magdalena Pallango Espín, Marco Vinicio Pilatuña Toscano, Tania Marcela Núñez Betún y Gloria Margoth Gallardo Tirado.

